

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes UNA peseta.—Provincias: trimestre; CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre; demás puntos DOCE.—Cuba y Puerto Rico trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre QUINCE.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto 5 céntimos.

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCS

OFICINAS: Libertad, 25 principal.

Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61, Director M. Lorette.—Anuncios de correspondencia en España, al ADMINISTRADOR.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición.

Teléf. 4.011

Un fracaso

Con sus correspondencias paralelópédicas y su puñito de cognac, llegó el anhelado día, y el hombre del porvenir habló allá, en Oviado. Y por no desmentir el adagio de *genio y figura*, y no dejar en el olvido los resabios progresistas, habló y dijo: «Ma levanto,» como si hubiera dicho: «Me acuerdo.»

Un himno a la paz y un recorte por la libertad (no la nuestra, que Dios conserve muchos años), fueron la brega bastante menos que mediana que prepararon al monumental auditorio y su jaleadora claqué, para el golpe de gracia, o sea el disfraz económico de don Práxedes.

Todos esperábamos con verdadera ansia lo que el Sr. Sagasta dijese para mejora de la Hacienda pública, pues todos deseábamos conocer su panacea, para aplicarla, caso de ser buena.

Pero el Sr. Sagasta no quiere que el país lo tome en serio, pues no es posible calificar, sino de humorada, y no del mejor género, sus declaraciones económicas de Oviado.

Estas declaraciones han hecho reír al país y hasta a sus mismos adeptos.

Que bonito es esto de decir, *auventaré los ingresos en cien millones de pesetas, haré un gran empréstito.* Pero Sr. D. Práxedes, como va a ser hecho ese milagro!

Al decir una cosa de tanta magnitud es preciso manifestar el cómo se puede realizar el milagro, y usted como no sabe hacer el milagro ni está dispuesto a realizarlo, créame más cómodo, como si hablara a imbéciles, decirles esto haré.

«Piensa usted, por ventura, sacar esos cien millones de la industria, de la territorial ó de la renta? A esta última, persona de su misma colectividad, han declarado impune, y además, si se piensa imponer un tributo a ésta, ¿cómo se va a levantar en el extranjero ese gran empréstito que se propone para obras públicas? Y si es sobre la territorial, ¿cómo va a ésta a resistirlo? Y si sobre lo industrial, ¿cómo ha de ser fácil, cuando usted, con sus secuaces Moret y demás librecambistas liberales, con su base 5.ª arancelaria trataron de matar en un momento dado a la industria catalana?»

Si en lo económico nada se halla en el discurso de Oviado, en cuanto a su parte política es poco lo que puede encontrarse.

Nosotros creíamos que, dada la legalidad y franqueza con que el sufragio se ejecuta, después de un viaje triunfal como realizado por el Sr. Sagasta, el resultado de las últimas elecciones hubiera sido la más fiel expresión de la voluntad de la mayoría del país, pero por lo visto, a esas multitudes tan chillonas, se les fué la fuerza por la boca y perdieron la acción para llegar a las urnas.

Este es un dato elocuente que nos prueba la destreza de los amigos del Sr. Sagasta para mover, para hacer chillar, y siempre para chillar en las calles con un ú otro objeto, unas cuantas docenas de gentes fáciles, cuyo clamoreo ante el sensato silencio del país, siempre llega al tejado, y máxime cuando se ejecutan ante un Gobierno que, poseído de su misión, no pacta con sus autoridades los medios ni para hacer ovaciones falsas a sus amigos, ni hostiles a sus adversarios.

La fuerza de la opinión no está, según nuestro modesto entender, ni en unos cuantos periódicos agitados por particulares intereses, ni en unas docenas de gentes poco escrupulosas que bailan al son que las tocan, sino en lo manifestado por la opinión culta en el ejercicio del derecho electoral, aunque otra cosa crea un hombre que por su experiencia debía saber lo que se empeña en hacernos creer ignora.

En resumen; que no habiendo dicho nada concreto ni en política ni en hacienda, se ha limitado el Sr. Sagasta a pedir el poder, en el mismo momento favorable de haber sido abandonado por la masa general de la opinión en las urnas electorales.

Historias y cuentos

LA GOLODRINA

Plegó las alas, y desde lo más alto del paredón vecino, donde seguramente tenía el pequeño nido de sus amores, es decir, de sus hijos, descendió hasta el estanque. Tocó con su pico la tranquila superficie, recogió la buchardita de agua con que había de dar de beber a sus hijuelos, y remontó su vuelo nuevamente. En el tranquilo cristal del estanque quedaron unos ligeros círculos que fueron extendiéndose y ensanchándose poco a poco y que desaparecieron al fin.

Formaba a quel vetusto paredón nno de los lados del soberbio palacio. Aquel palacio era la morada de un poderoso rey, y aquel estanque, arrodado por férrea y brúñida balaustrada, pertenecía al jardín del palacio y constituía el encanto del rey, de la reina, y de la princesita.

Era está un precioso *bebe* de rubias melenas que caían sobre su cuello como una cascadita de oro, y que orlaban, con el tono de color de sazónada espiaga el redondo marco de su cartita, blanca como la leche. Era pequeña, regordeta, traviesa, y vivaracha; tenía unos seis ó siete años, y como única hija del rey y heredera de su grandeza, y de su trono, no había en palacio más voluntad que la suya. Las solas indicaciones de su pueril deseo eran órdenes que habían de cumplirse, y sus caprichos de niña y de princesa consentida, y mimada, imperativos terminantes que habían de ser realidades indefectiblemente. Pero era buena y estable su condición. Sus gustos eran licitos. Sonaba solamente con los pájaros y las flores de su jardín, y con los milcolorés pececillos del estanque.

NOTAS POLÍTICAS

La golondrina ascendió hasta el sitio en que tenía su nido, y satisfecha la sed de sus pequeños, que ya aguardaban a su madre bañando las percosas alas cubiertas de incipiente pelusa, y que piaban desahoradamente con las guacharrosas boquitas abiertas. ¡Qué dulce colquio aquel! ¡Qué misterioso lenguaje ese que hablan los pájaros acariciándose con la suave y cariñosa música de sus trinos, dulces y sentidos como notas del alma! ¡A cuántos *bipados*, dotados de razón, de sentimiento y de egoísmo, podrían enseñarnos abnegación y desinterés esas preciosas avecillas que vienen a vivir entre nosotros durante una época, determinada del año, y que retornan luego a las costas africanas, encaramándose en los mástiles y en las jarcias de cualquiera embarcación! Pero abandonemos la filosofía, que la picara ley de los contrastes nos trae a la memoria, y volvamos a nuestra historia, porque historia, y no cuento, es esta en que me voy ocupando.

«La hija del Rey—la preciosa niña de las rubias melenas, amiga de las flores y de los pájaros,—que estaba en el jardín, que había visto bajar la golondrina al estanque, que luego la estuvo observando, cuando subió hasta su nido, y que no se separaba de ella sus ojos, azules y serenos como el tranquilo cielo de aquella hermosa tarde de otoño, dijo a una de sus ayas:

—¿Yo quiero ese pajarito para mi sola!

—¿Y quién puede cogerlo, señora?

—¿Tú... tú... tú!

—¡No puede ser! Repare vuestra alteza que no puede ser!

—¿Si, si, puede ser... Y se echó a llorar desesperadamente, con ese llanto mezcla indefinible de cólera y de tristeza, de despecho y de dolor, con que expresan los niños una contradicción.

El llanto de la princesita llegó a oídos del Rey, que en un bosquecillo inmediato conversaba con altos empleados y dignatarios de su casa y de su Reino, y que le preguntó inmediatamente:

—¿Por qué lloras, hija mía?

—Señor—se adelantó a decir la dama que acompañaba a la princesa—la angusta hija de V. M. quiere, a todo trance, poseer aquel pajarillo... Y señaló a la golondrina, que aún permanecía al borde de su nido, acariciando a sus pequeños con la dulce cadencia de sus gorjeos.

—¿Hola—dijo el Rey en el acto, a uno de sus criados! Omplase la voluntad de mi hija. Así se hizo. La inocente avecilla se dejó separar de aquellas alitas de su corazón que piron tristemente, presintiendo, sin duda por instinto, su ortandad, y momentos después, la pobre golondrina estaba en manos de la niña que, loca de alegría y de contento, la acariciaba, juntando su preciosa boquita con el pico de aquélla, y hablandola frases cariñosas y gentiles... ¡Moninal! ¡Rical! ¡Chéreme mucho... Dame uno bestito!... Así... Otro... Otro... muchos... Muchos!

Duró bien poco, sin embargo, la dicha a la preciosa niña. A la siguiente mañana, la golondrina separada de sus hijos, y privada de su libertad, apareció muerta. La habían asfixiado los perfumes de aquellos salones y la falta del aire de los campos. La jaula de oro en que la encerraron fué su sepultura, y aquel precioso lacto azul con que rodearon su cuello fueron su dogal y su mortaja... Sus hijuelas también morirían. ¡Se vive tan mal sin madre!

III

Graves, tiesos, pensativos, lánguidos; respirando ciencia; pero ciencia triste, los cinco más atamados doctores del reino, salían de la cámara del palacio en que la preciosa princesita agonizaba, para decir al Rey, después de sesuda meditación y de razonada consulta, que no había salvación posible. En efecto. Una por una, aquellas eminencias del arte de Hipócrates, fueron desfilando ante el soberano y clavando en el pecho de éste, el más agudo puñal, el *lasciviu ogni speranza*.

—La meningitis, señor, se ha presentado con todos sus horrores...

—La tifoidea, franca y espontáneamente, ha determinado la inflamación de la cavidad cerebral y de las paredes del cráneo.

—El caso es claro...

—La ciencia se confiesa impotente.

—Dios sobre todo!

Murió el cabo

«*en bícaro gentil la pobre flor*» y el alma de la preciosa niña, voló al cielo.

Su entiero fué hecho con las tumbres pompas debidas a su estirpe y con todo el acompañamiento que correspondía a su realaleza y condición; y cuando el fúnebre cortejo abandonaba el regío cementerio, y todo volvía a su angusta soledad en la mansión de la muerte, sólo quedaba a la pobre niña un acompañante, allá sobre la alta cúpula del soberbio mansoleo:

¡Una golondrina entonando tristes y sentidos gorjeos!

RAFAEL SOLÍS

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

VIAJES DE UN CRONISTA

Cuando me pregunto cuál sea la causa de que yo sienta por el Sr. Ortega Munilla predilección que excede en mucho a la que naturalmente debe desprenderse de la escasa intimidad y frecuencia de nuestro trato, escucho una voz interior que me asegura que esto depende de cierta manera de agradecimiento que le consagro por los deleites que me ha proporcionado con la lectura de sus obras excelentísimas, la cual gratitud hoy se aumenta y fortalece con el nuevo libro titulado *Viajes de un cronista*, cuyas bondades han valido a un autor unanimous y justísimos elogios de toda la prensa española.

Además, me admira que el Sr. Ortega Munilla conserve siempre frescas y lozanas las galas de su ingenio y las brillantes de su estilo, a pesar de las improbas tareas del periodismo, que agostan las inteligencias más poderosas y deslustran y adocenian las más elegantes maneras del lenguaje, de tal suerte, que en esta profesión acontece lo contrario que en todas las otras, puesto que en todas ellas el ejercicio engendra la maestría, mientras que en la prensa, como el ejercicio es tumultuoso y forzado, conduce generalmente al agotamiento y a la extenuación.

Gran personalidad literaria debe ser la del Sr. Ortega Munilla, cuando resiste inalterable a los esfuerzos del trabajo diario, nervioso, irreflexivo muchas veces y precipitado siempre del periodista en España, y muy grande debe de ser su ingenio cuando con ese mismo trabajo, nacido en tales condiciones, sabe concertar un libro que a todo el mundo recrea y que todo el mundo aplaude.

En estos tiempos en que se hace crítica psicológica, para lo cual es necesario el estudio de la obra; del autor y del tiempo y lugar en que ambos nacen y viven, por tal manera que toda producción literaria no es más que la resultante de muchas fuerzas determinadas por la educación, la instrucción, las costumbres, el temperamento y el medio ambiente, es muy oportuno que observemos las condiciones en que nacen las obras de aquellos que luchan por la vida en las redacciones de los diarios de Madrid, porque es, en verdad, muy distinta la forzada y angustiada labor del periodista, que aquella otra con que luego nos asombran los predilectos de la fortuna, cuando ponen sus manos en obras nacidas en el sosiego de un hogar contable, donde no turban la inspiración las brutales impaciencias del tiempo pasado, ni amargan el espíritu las interiores angustias de las necesidades esenciales mal satisfechas.

Todo trabajo necesita como reparación indispensable, un descanso proporcional al esfuerzo verificado para realizarle, pero aquellos que desde muy jóvenes se consagran a las tareas de la prensa diaria, al cabo de algunos años viven en el mundo literario con la desventaja de un desequilibrio muy grande entre sus esfuerzos y su reposo.

Por otra parte, la costumbre de dar forma al pensamiento, tan pronto como aparece en el cerebro, sin aquélla previa meditación y es cogimiento que son las condiciones naturales de su *gestación* psíquica, conduce al autor al extremo de perder el sibarismo de la forma, el respeto que la fidelidad de la dicción merece, la mesurada selección de las palabras que reclaman las ideas, e inconscientemente el trabajo que debiera ser reflexivo, se transforma en mecánico, y el autor recurre sin cesar a cierto número de voces y de giros sintácticos que empobrecen su estilo, al extremo de reducirle a una fórmula gramatical constantemente repetida.

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

VIJES DE UN CRONISTA

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

El Sr. Ortega Munilla vence sin gran esfuerzo todas estas dificultades que a tantos otros redujeron al descrédito y al eterno olvido, y no solo las vence por la prudencia que le aconseja crear su espíritu con la frecuente lectura de autores selectos, sino por la potestad de cierta fuerza imaginativa que le fluye sin cesar y le remoja constantemente las galas del estilo.

Hay, además de esto, en el Sr. Ortega Munilla, cierta elevación de espíritu, que le aparta de las pequeñas luchas y de las menudas envidias que embrutecen a muchos hombres de singular ingenio, ama al arte por sus naturales atractivos, no escribe, como otros por la vanidosa notoriedad que todo lo ponzoña, sino por instinto, por la *mania*, como dice Platón, por esa fuerza imperativa que experimenta el alma sensible cargada de emociones, de ex-

Municipio, donde los representantes del Ayuntamiento de Barcelona eran obsequiados con un banquete por la ciudad de Génova.

Allí estaba nuestro Cónsul, y allí sólo se hablaba el lenguaje del mayor cariño para nuestro país.

La música tocaba aires españoles; se bebía, alternando con el marcate, el vino de Jerez, que es un trózo de sol líquido; y al llegar los brindis, resonaban a cada instante los hermosos acordes de nuestra marcha real, que aún parecen más inspirados y conmovedores más profundamente cuando se escuchan en tierra extranjera y lejos de nuestras fronteras.

Esta fiesta ha sido también espléndida y agradabilísima para los españoles.

El banquete en el palacio real

A la misma hora se verificaba en el regío alcazar el gran banquete oficial con que SS. MM. obsequiaban a las autoridades, embajadores y almirantes de las escuadras.

Los cubiertos eran 98, y la comida empezó a las siete y media en punto. La colocación de la mesa era de etiqueta.

La derecha del Rey la ocupaba la marquesa de Villamanna, y la izquierda la duquesa Máximo, a cuyo lado tenía su asiento el Embajador de España.

La derecha de la Reina la ocupaba el Príncipe de Nápoles (heredero de la corona), y la izquierda el conde de Turín.

El almirante español ocupaba el tercer lugar a la izquierda de S. M., entre los ministros Farini y Bonacci.

He aquí el menú de la comida regia, impreso en dorados caracteres, sobre preciosas cartulinas, en que campeaba el escudo de la casa de Saboya:

HUIRES

Potage-Consommé à la Princesse.—Pâté de foies-gras de Strasbourg en belle-vue.—Truite du lac de Gard-Sance Venitienne.—Chateau Yquem.

Filet de boeuf à la Conty-Sance Grand Vin.—Dindonneau sauté à la Diplomate.—Chambertin.

Escalopes de homard à la Colombo.—Johannisberg Cabinet.

Punch à la Romaine

Truffes blanches à la Piemontaise.—Rotpintades et ortolans-Salads à la Parisienne.—Pêches à la Suédoise.—Gâteau Malaga.—Champagne Pommery.

DESSERT

Glace-Cassata à la Sicillienne g. de fruit.—Muscat de Syracuse.

En el jardín, la música del 25.º regimiento de Infantería, tocó las siguientes piezas musicales:

1.ª Marcha y coro del segundo acto de «Tannhäuser» (Wagner).

2.ª Prólogo de «Mefistofeles» (Boito)

3.ª «Poupourri de «Carmen» (Bizet).

4.ª «Wals» («Dolores», (Waldteufel).

5.ª «Praludio del tercer acto de «Lohegrin» (Wagner).

6.ª Danza de las bacantes de «Flemon y Bacois» (Göttnod).

Terminado el banquete, SS. MM. se dignaron permanecer en círculo de corte hasta las once de la noche, conversando afectuosamente con sus invitados.

La Reina Margarita, cuya ilustración es proverbial, se dignó departir largo rato con el Embajador de España y con nuestro almirante, hablando de la literatura española, de que es muy conocedora, y mostrando gran afecto por nuestra patria y por la Reina Regente, de quien hizo, así como su augusto esposo, grandes elogios, que no por ser mercedías dejan de sonar de gratísima manera en oídos españoles.

Esta brillantísima fiesta duró hasta las once y media de la noche, saliendo todos los que a ella concurren satisfechísimos de su brillantez y de la amabilidad de los Reyes y Príncipes reales de Italia.

Mientras los Reyes estaban en círculo de corte, en el salón y delante de las ventanas de palacio se hizo una manifestación entusiasta a SS. MM. por el pueblo, que obligó a una música que pasaba a repetir gran número de

La Comisión del Ayuntamiento de Barcelona ha entregado igualmente para socorros 1.500 francos.

El alcalde de Génova ha publicado una alocución al pueblo, dando a éste en nombre del Rey, gracias por la conducta patriótica demostrada con motivo de las fiestas celebradas.

Génova 15.—Los almirantes e individuos del Estado Mayor de todas las escuadras, han asistido a una brillante fiesta a bordo del acorazado italiano Lepanto.

A las cinco de la mañana, próxima zarpará de este puerto, para Barcelona, la escuadra española.

Fabra.

APERTURA DE TRIBUNALES

Ayer se verificó el solemne acto de apertura de los Tribunales.

Presidió la sesión el señor ministro de Gracia y Justicia; a su derecha se sentaban el presidente y fiscal del Tribunal Supremo, señores Bravo y Conde y Luque, y el magistrado Sr. Morales, y a su izquierda el presidente de Sala Sr. Prida y el magistrado más antiguo, Sr. Bustamante.

Como no es fácil dar idea en breves líneas del discurso que ha leído el Sr. Cos-Gayón, reproducimos lo que consideramos más saliente de su extenso trabajo.

No expone el plan de reformas jurídicas del actual Gobierno, porque hace suyo el que leyó en 1890 el entonces ministro del ramo, señor Villaverde.

Hace la historia de las alteraciones sufridas en nuestros días por la legislación penal de España, y la administración de justicia en lo criminal, su estado presente, las mejoras obtenidas, los defectos que subsisten de antiguo ó que se han desarrollado ahora, y las reformas que demandan la experiencia y la ciencia.

Examina las reformas del derecho penal y las del enjuiciamiento y la organización de los tribunales, y tratando del personal, se expresa en estos términos:

«Las vacilaciones y retrocesos de la legislación y de las prácticas en lo relativo a la inamovilidad, no han sido producto tanto del deseo que haya podido sentirse, sobre todo en épocas agitadas y revueltas, de ampliar las facultades discrecionales de los Gobiernos, como de los inconvenientes de conciliar la estabilidad de los jueces con una severa y segura responsabilidad. A nadie se le oculta que en vez de ser un bien, sería el más grande de los males el juez inamovible que fuese al mismo tiempo irresponsable. Y como quien dice responsable dice amovible, débese entender que, no tanto se halla establecida la cuestión entre la inamovilidad y la amovilidad, como entre amovibilidades de diferentes especies. Es funesta y vitanda la amovilidad que somete al encargo de administrar justicia a una arbitrariedad, que aun siendo regida de ordinario por el deseo del bien y del acierto, quizás no sea inasible en algún caso a la pasión política, ó a la presión de los intereses de la amistad ó del nepotismo; pero es salvadora y necesaria la facultad de separar de las funciones agustas del ministerio judicial, sin contemplaciones ni dudas, a todos los indignos de ellas.

Aunque sean sólo raras excepciones los sujetos que por su conducta ó sus circunstancias demerescen del puesto a que han llegado, basta con que haya alguno para que el daño resulte muy grande y para que compense desfavorablemente las ventajas indudables de la inamovilidad. En el tiempo que llevo desempeñando el Ministerio de Gracia y Justicia, he recogido abundantes pruebas del mérito y de los notables servicios del personal de la magistratura y de la judicatura, que le hacen acreedor a conservar el alto prestigio que siempre tuvo, y que tan conveniente es para la buena marcha del Estado; pero también han llegado hasta mí algunas, aunque pocas, quejas y reclamaciones que me han parecido justas, como se lo han parecido a las Salas de gobierno de las Audiencias, y a las que ni éstas ni yo hemos encontrado el debido remedio en las disposiciones vigentes. Sólo he podido decretar la destitución de un juez, que el veredicto del Jurado declaró autor de dos asesinatos frustrados, pero exento de responsabilidad por su demencia. Aun en caso tan extremo de claridad, no se ha podido dar de baja en el escalafón de la carrera judicial a quien se ha libertado de la ignominia del presidio por encontrar asilo en el manicomio sin formar un largo expediente en que ha habido que comenzar por oír al representante del interesado.

Bueno será que mientras las leyes establecen medios más eficaces, si es posible encontrarlos, el Ministerio y las Salas de gobierno de los tribunales utilicen con vigorosa energía los que haya disponibles para conservar la pureza y la bondad del personal, eliminando de él las partes malas.

La mayor parte de las páginas del discurso del ministro se encaminan a defender sus reformas en el personal y las que hubiera hecho de no tener que atender a las obligadas economías, y concluye esta cuestión con la exposición de los defectos de la forma de ingreso en la carrera judicial.

En el juicio oral, que no tiene impugnaciones, observa defectos corregibles.

En el llamamiento de testigos, por ejemplo, los abogados, los acusadores particulares y los fiscales piden que sean citados los que presenten por listas, en las que es muy difícil que los tribunales decidan cuales nombres están incluidos con bastante motivo y cuales debían ser eliminados, pues sólo pueden obtener el conocimiento de esta distinta condición después que los testigos sean examinados en el juicio público. De esa facilidad para las presentaciones y de tal dificultad para juzgar cuales son impertinentes, ha nacido el abuso, que no sólo aumenta los gastos de una reforma, ya por propia naturaleza costosa, sino que además causa daños y desorden en algunos servicios del Estado.

Y a este propósito, habla del hecho públi-

camente denunciado, de que haya quienes para ayudarse en los gastos de un viaje necesario para otros asuntos al punto de residencia de una Audiencia, soliciten ser incluidos en la relación de testigos para cualquiera visita pública de proceso, hecho bien comprobado por el Ministerio de la Guerra con el número excesivo de soldados que son separados de las filas, a veces por largas temporadas, para asistir a los juicios orales de las Audiencias y de los Jurados, merced acaso a influencias para utilizar este medio de permanecer en sus casas, eludiendo el cumplimiento de los deberes militares, y por la dirección general de establecimientos penales son los penados que también en número grande son trasladados de una a otra cárcel para asistir a juicios.

Expone datos estadísticos para concluir diciendo que hay excesiva facilidad para procesar ó para sobreeser y absolver, y termina su discurso con breves consideraciones sobre los movimientos en las doctrinas.

Estas presentan en la actualidad,—dice—un espectáculo nuevo y sorprendente. Pretenden llevar su dirección los médicos alienistas, reduciendo al silencio y poniendo a un lado a los metafísicos, a los psicólogos y los juriscónsultos, reclamando la ciencia criminalista como cosa propia suya, separándola de su puesto entre las morales y políticas para colocarla entre las físicas y naturales, arrancando la facultad de juzgar a los magistrados para atribuir a los profesores de anatomía, y fundando tan extrañas novedades en la negación de la libertad, de la responsabilidad y hasta de la existencia del espíritu en el hombre. Para los sostenedores de las nuevas teorías, los criminales no son más que enfermos; no enfermos morales, como querían los correccionistas, sino enfermos físicos, que a veces han heredado la criminalidad, y están fatal e irremediablemente amarrados a ella desde su nacimiento.

Después de esta asimilación, los modernos antropólogos creen haber encontrado otra no menos peregrina: la del genio con la locura. Sostienen que los grandes poetas, los grandes artistas, los sabios, los hombres por cualquier concepto eminentes, no son más que locos. Y como consecuencia de tales premisas, no concluyen formulando ningún sistema que procure algo, ni dan más resultado que un frío y cruel escepticismo.

Los antropólogos traen al derecho penal las fórmulas descarnadas y crudas del auzar materialismo contemporáneo, como los correccionistas habían traído antes las del individualismo filosófico. Negando los unos el libre albedrío, y desconociendo los otros en el hombre las verdaderas condiciones de derecho que, por ser esencialmente social, le ligan con el Estado, han proclamado teorías nunca oídas ni sospechadas. Digna del asombro que causó fin sí toda la del derecho del delincuente a la pena, sustituido al derecho de la sociedad a castigar; pero no es ciertamente menos atrevida ni sorprendente la de la obligación de delinquir, impuesta por la fatalidad de sus formas físicas ó de sus condiciones fisiológicas al criminal de nacimiento.

Si sólo hay que considerar en el criminal, lo mismo que en el genio, efectos de neurosis y de epilepsia, el remedio no debe de estar en los presidios, sino en las boticas. Reclamando para sí el diagnóstico y el pronóstico del crimen reducido a la categoría de enfermedad, y abandonando a la vieja ciencia penal la busca y la aplicación de los remedios, la antropología viene a ser un conato de patología sin terapéutica, una medicina sin medicina.

En su opinión, serán completamente estériles los esfuerzos realizados para convertir el derecho penal en ciencia de inducción, y explícita por qué debe suceder así. Los antropólogos buscan y ponen en línea multitud de hechos particulares, para demostrar que la voluntad humana sigue muchas veces el camino por donde la empujan las sensaciones materiales, bien procedentes del organismo propio de la persona, bien del mundo exterior; pero, aunque eso fuera verdad, no podría deducir de ella, como pretenden, la consecuencia injustificada de que no existen a la vez influencias morales.

Estadística judicial

En los estados que como apéndice figuran en el discurso del Sr. Cos-Gayón, y en los que acompañan también a la Memoria elevada al Ministro de Gracia y Justicia por el fiscal del Supremo, Sr. Conde y Luque, encontramos las siguientes noticias:

«En el año próximo pasado, el Tribunal Supremo ha despachado 684 asuntos civiles, en esta forma:

Recurso de casación denegados, 107; ídem admitidos, 422; recursos de queja, 27; de responsabilidad, uno, y de revisión, dos.

Además 24 competencias y un asunto sobre cumplimiento de sentencia dictada por tribunal extranjero.

Los recursos en materia criminal despachados por el mismo Tribunal, fueron 1.966. De ellos, denegados 88.

A excepción de los recursos de casación, el Tribunal Supremo ha despachado otros 141 negocios criminales.

Las Audiencias territoriales en asuntos civiles han despachado 2.783 apelaciones procedentes de los juzgados de primera instancia y 93 incoados en la Audiencia.

Las causas criminales despachadas han sido 109 con arreglo al procedimiento antiguo, terminadas 53 por sentencia y 56 por sobreesamiento.

Con arreglo al procedimiento vigente han entendido en 18.725 causas criminales en esta forma: 763 terminadas en juicio por Jurados; 1.802 ejecutoriadas sin juicio oral; 3.942 terminadas en juicio oral y 12.218 terminadas por sobreesamiento.

Total de asuntos despachados por las Audiencias territoriales, 62.150.

Causas terminadas en las audiencias de lo criminal, 41.187, distribuidas en la forma siguiente:

Por jurados; 1.903; ejecutoriadas sin juicio oral; 4.205; ejecutoriadas en juicio oral, 9.834; sobreesadas, 25.195.

Asuntos terminados en los juzgados de primera instancia, correspondientes a cada Audiencia territorial, 123.708; de ellos, 41.436 civiles y 82.272 criminales.

Asuntos judiciales terminados en los juzgados municipales, correspondientes a cada Audiencia territorial, 226.961, en esta forma: Actas de conciliación, 35.041; juicios verbales, 110.987; juicios de desahucio, 15.670, y juicios de talas, 66.243.

EL BANQUETE DE OVIEDO

Según estaba anunciado, se celebró anteanoche el banquete con que los fusionistas asturianos obsequiaron a su jefe, de cuyos labios esperaban declaraciones de tal trascendencia, que a juzgar por la impaciencia de que se hallaban poseídos los liberales, no parecía sino que la vida del actual ministerio conservador dependía exclusivamente de las palabras que había de pronunciar el pontífice fusionista.

Habló por fin el Sr. Sagasta, y todo continúa como antes, incluso el programa político-económico del partido liberal.

He aquí ahora la reseña del banquete. Empezó a las ocho y media, asistiendo 250 comensales. El local hallábase adornado con colgaduras, ostentando en las columnas los escudos de los partidos judiciales de Asturias. Una orquesta amenizó el acto, y al servirse el café penetró el público, llenando todas las localidades, que asistieron a más de 2.000.

Llegado que fué el momento de los brindis, se levantó el Sr. Marqués de la Vega de Anzó, haciendo la presentación y elogiando al Sr. Sagasta.

Significaron en el uso de la palabra los señores Marqués de Teverga, Suárez Inclán, D. Manuel Gil, Uria y Cenar, siendo todos muy aplaudidos.

Discurso del Sr. Sagasta.

Al levantarse el Sr. Sagasta fué saludado con entusiasmo. El jefe del partido liberal comenzó dando gracias a los asturianos por las deferencias de que era objeto, y dedica frases galantes a las damas.

Dijo que tuvo la suerte de realizar la unión de liberales y demócratas, asegurando así la paz en todas las esferas sociales. Añadió que las libertades conquistadas por el partido liberal sólo existen en las leyes, pero que éstas no las cumple con sinceridad el partido conservador.

«El programa del partido liberal, dijo, es hermoso, porque lo quieren quienes aman la paz y la libertad de la monarquía. Asentados nuestros principios, los esfuerzos deben dirigirse a fomentar la producción de los intereses generales.»

Declaró que es preciso reorganizar la administración de la Hacienda, a cuyo empeño se consagrará el partido liberal desde el poder, reduciendo los gastos y aumentando los ingresos hasta los límites posibles; tratando de disminuir los impuestos, y haciendo lo posible porque desaparezca el odioso de consumos. Queremos, dijo, un presupuesto de gastos de 700 millones y de 800 de ingresos, para destinar parte del sobrante a obras públicas y parte para salvar nuestro crédito.

Negó lo que se dice del Gobierno a plazo fijo, porque sería convertir nuestro sistema en juego de compadres. Dijo que no puede seguirse en España el ejemplo de Inglaterra, porque ese ejemplo tampoco se sigue con el partido liberal. Que los ataques al Gobierno de la prensa independiente, los motines, las protestas generales y hasta los triunfos que obtiene, significan el deseo de la opinión pública; y si alguien lo niega, que personas conservadoras recorran el país, y se verá los aplausos que recojen.

Sostuvo que el poder moderador tendrá en cuenta las manifestaciones de la opinión, porque ve que en dos años no hubo más que fracasos, tanto políticos como económicos. Afirmó que el partido conservador vivirá poco y mal, que ningún Gobierno podrá desatender a las fábricas de Oviedo y Trubia, que tan grandes intereses representan. Terminó dedicando un párrafo entusiasta a cantar las glorias de Asturias, y brindó por la prosperidad de aquella provincia, que es la prosperidad de la patria.

UN DISCURSO MAS

El Sr. Labra, que está en Bilbao, ha ido al teatro Nuevo de aquella hermosa ciudad, no para representar una comedia, sino para oír y pronunciar con el Champagne el discurso de reglamento en tales casos.

Respecto de la forma, nada tenemos que decir; el Sr. Labra es un orador fácil y verboso, cuya abundante palabra cae sobre sus oyentes como una lluvia torrencial, y esto no quiere decir que los deje caídos y tirando. En lo que atañe al fondo, el orador republicano dijo lo que dicen todos sus correligionarios: ¡Viva la unión! ¡Viva la coalición! Y después de hacer punto y coma, le emprendió con el distinguido periodista Sr. Nakens y con aquellos que le siguen, que no son pocos, para dar un edificante ejemplo de armonía y de unión republicana.

Además de esto, el Sr. Labra trató de hermanar la república con la religión católica, con los fueros, con el árbol de Guernica, y no intentó hermanar la república con la monarquía, porque estos procedimientos los desacreditó aquel hombre célebre que así la manteca.

También hizo a la república socialista, en el concepto de que ha de resolver el problema obrero, como si la institución republicana fuese una nube cargada de panecillos, que es una nueva forma del maná de Israel.

Con todas estas cosas, bien dichas y bien entonadas, consiguió el Sr. Labra que le aplaudieran los 150 correligionarios que le escuchaban, mientras el espumoso Champagne le alegraba el alma y le favorecía la penosa digestión.

NUESTROS TELEGRAMAS

Evacuación de Pamir

Londres 15.—Noticias recibidas de la India dicen que los rusos han evacuado la región de Pamir y que se concentran en las orillas del Mugneh.

Republicanos españoles y portugueses

Lisboa 15.—Noticias recibidas de Oporto dicen que las visitas últimamente hechas a dicha ciudad por caracterizados republicanos y el regreso de Juan Chagas hacen creer que se trata de fraguar un nuevo movimiento revolucionario en España, secundado principalmente por los republicanos portugueses.

Los que tal aseguran añaden que la policía de Oporto, además de la prisión del periodista Juan Chagas, ha operado otras cuatro detenciones, y que continúa sus pesquisas y registros domiciliarios.

También parece que las autoridades pedirán al Gobierno la expulsión de varios extranjeros, a los cuales se les considera como los principales instigadores de dichos sucesos.

El tratado de alianza franco ruso

Paris 15.—El periódico Le Gaulois afirma en su número de hoy, con referencia a declaraciones que dice hechas por un diplomático de la corte de Roma, que el tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Francia y Rusia quedará firmado del 20 al 30 del actual.

Añade que dicha firma ha sido retrasada por el Papa, cuyo deseo era conseguir la alianza de Francia, Rusia y Turquía, para oponerla a la triple alianza.

Viaje del Rey de Grecia

Viena 15.—Ha llegado el Rey de Grecia, el cual seguirá su viaje para Gmuidem.

Las maniobras francesas

Londres 15.—El coronel Talbot, que asiste a las maniobras francesas, ha declarado que éstas son superiores a las verificadas en 1891.

Envío de refuerzos a Lens

Lens 15.—El comandante de la Gendarmería en Arras ha llegado aquí para inspeccionar el servicio y traer nuevos refuerzos que eviten las manifestaciones contra los mineros belgas.

El rezo del Santo Rosario

Roma 15.—Los periódicos religiosos publican el texto de una nueva Enciclica del Papa, en la que el Soberano Pontífice recomienda a los fieles el rezo del Santo Rosario.

Dicha Enciclica no contiene ninguna alusión política.

Las fiestas del 23 en Francia

Paris 15.—El Gobierno activa los preparativos para que la ceremonia que se celebrará el día 22 en el Panteón resulte todo lo solemne que merece el glorioso suceso que trata de conmemorar.

Desde luego asistirán el Presidente de la República y el Gobierno en masa. También asistirán las Mesas de las Cámaras y corporaciones de todos los Cuerpos oficiales.

En dicho acto harán uso de la palabra el Presidente del Gobierno y los presidentes de la Cámara y el Senado, sin contar con otros muchos discursos que se pronunciarán.

Habrán también una parte musical, cuyo desempeño quedará a cargo de los coros del Conservatorio y una numerosa orquesta.—Fabra.

EL CÓLERA

(Por telegrafo.)

Nueva York 15.—Se han registrado cinco defunciones del cólera asiático en la ciudad. A bordo del buque Sennasia ha ocurrido un nuevo caso coleriforme.

Paris 15.—En un hotel de Toulouse han ocurrido cuatro casos de diarrea coleriforme.—Fabra.

El director general de Beneficencia y Sanidad, señor conde de Vilana, ha conferenciado con el arquitecto de la dirección, Sr. Grases, para tratar de un proyecto relativo a la construcción de un parque sanitario en Madrid.

Dice El Liberal Navarro, periódico de Pamplona: «Ayer circularon rumores alarmantes en esta capital, relacionados con algunas defunciones ocurridas en un establecimiento benéfico del valle del Baztán.

Según nuestras particulares noticias, tales rumores, si bien son ciertos en cuanto a las defunciones ocurridas, no tienen la importancia y el origen que se atribuyó en los primeros momentos.

Por hoy nos abstenemos de hacer más indicaciones, esperando a conocer con toda certeza lo sucedido.»

Ultimos telegramas.

Paris 15.—En esta capital y los arrabales, ocurrieron ayer 45 invasiones coléricas y 11 fallecimientos.

Ruan 15.—Ayer se registraron 13 invasiones y ninguna defunción.

El Havre 15.—Ayer hubo en esta localidad 15 casos coléricos y 2 defunciones.

Amberes 15.—La situación sanitaria se ha agravado; ayer se registraron 15 invasiones y 4 muertes.

Nueva York 15.—Las autoridades sanitarias creen que el cólera no ofrece aquí caracteres epidémicos, y que desaparecerá pronto.

Hamburgo 15.—Ayer ocurrieron 204 casos coléricos y 31 defunciones.

San Petersburgo 15.—Se han registrado ayer 55 casos y 17 fallecimientos.

Lisboa 15.—El estado sanitario de Portugal continúa siendo inmejorable. La mortalidad de esta población durante el presente mes de Septiembre, viene siendo inferior a la del mismo periodo del año anterior.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

Telegramas entre Soberanos.

El Emperador de Alemania ha dirigido un telegrama a S. M. la Reina Regente, participándole que la Emperatriz ha dado a luz con toda felicidad en Postdam una robusta niña S. M. I., añade que da gracias a Dios por el nacimiento de una niña después del de seis varones.

S. M. la Reina ha contestado felicitando en términos expresivos al soberano alemán, y expresando su satisfacción por el feliz alumbramiento de la Emperatriz.

Varias noticias.

El embajador de España en Paris, señor duque de Mandas, esperará en San Sebastián el regreso del ministro de Estado, señor duque de Tetuán.

Los telegramas recibidos de la capital de Guipúzcoa confirman la noticia que dimos días atrás de que el notable tenor español señor Alcalde, que ha ido a San Sebastián a cumplimentar a S. M. la Reina, cantará en Ayete a presencia de la familia Real, y dará un concierto.

Ha sido agraciado con la gran cruz del Mérito Naval el contraalmirante Sr. Casariego.

El Ministro de la Guerra, está decidido a instalar en Monte Urgull una batería para es-

cuela práctica de las fuerzas de Artillería que guarnecen aquella plaza.

El señor general Azcárraga ha visitado los establecimientos militares, quedando muy satisfecho.

Aún no se ha fijado día para la revista que pasará a las tropas de la guarnición de San Sebastián el Sr. Azcárraga.

El ercero Conde de Venadito se halla transformado en su interior para servir de alojamiento a la familia Real en su viaje de Cádiz a Huelva.

El lunes próximo regresarán a Madrid el exministro de Hacienda Sr. García Barza mallana y el encargado de Negocios de Francia Mr. Belle.

Hoy saldrá de San Sebastián para Zaragoza la compañía de Julián Romea.

LAS FIESTAS DEL CENTENARIO

La Exposición Histórico-Hispano-Europea.

La región centro-americana va a tener notabilísimas instalaciones en la Exposición Histórica de Madrid.

Honduras es la única de aquellas cinco Repúblicas que no concurre. El Salvador lo hará unida a otra nación limítrofe.

Costa Rica, Guatemala y Nicaragua, han hecho un noble esfuerzo para presentar dignamente sus colecciones arqueológicas, así oficiales como particulares.

Nicaragua ha enviado, entre otros comisionados, a su ilustre poeta Rubén Darío, que ha tenido siempre en sus inspiradas estrofas acentos de cariño para la vieja madre patria.

Costa Rica manda sus efectos bajo la inmediata custodia del joven D. Anastasio Alfaro, director del Museo Arqueológico y Etnográfico, y en quien no se explica cómo ha tenido tiempo para aprender lo mucho que sabe, aun computándole para el estudio todos los años de su vida.

De Guatemala ha venido otro joven ilustradísimo, el diputado constituyente D. Juan J. Ortega, que trabaja con gran celo y asiduidad en la instalación de su país, auxiliado por nuestro pintor Bermudo.

Los delegados de Nicaragua han nombrado director de su instalación al arquitecto de esta corte, D. Juan Moya.

Aviso a los americanistas

La Compañía de Riotinto, deseosa de cooperar por su parte y en lo posible a la hospitalidad que España ofrece a los señores que asistirán al Congreso de Americanistas con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, ha fijado por de pronto los días 3, 6, 13 y 14 de Octubre próximo para las expediciones a las minas.

Como en cada viaje no se pueden admitir más que cincuenta personas, se ruega a los señores americanistas se inscriban personalmente ó por medio de delegación, en la secretaría del hotel Colón de Huelva, con veinticuatro horas de anticipación a la salida.

Para la inscripción en la secretaría del hotel es preciso presentar la tarjeta de socio del Congreso.

Zaragoza en la Exposición Internacional

El cabildo de Zaragoza remitirá a la Exposición Internacional ricos tapices, bandejas, cuadros, libros y otros objetos que no se emplean en el culto.

Frontones y pelotaris.

Jai-Alai. El resultado del partido jugado ayer en este frontón estaba previsto.

Sólo estando rematadamente mal Portal é Iturriz (que reemplazaba a Navarrete), podía quedar el partido por los azules.

El momio se dió por los colorados, a quienes tocó el saque.

Los primeros tantos los perdieron éstos, pero al 5.º ya se aseguraron los colorados, y este tanto fué magnífico.

Sin embargo, pocos momentos después se olvidaba este tanto, y el público aplaudió a rabiar a los pelotaris que devolvieron 44 veces en el tanto 13-14.

En 26 se igualaron los dos bandos, y después de varias alternativas y emociones quedó la victoria por los encarnados, Portal é Iturriz.

Salas estuvo desgraciadísimo. Se hicieron muchas apuestas. El frontón rebosando gente. El calor sofocante.

Hoy juegan en Fiesta Alegre Tacolo y Arquistain, contra Cesáreo Martín y Cosme Echevarría.

El Manco de Villabona y Belogui, así como la pareja americana Tandilero y Muchacho, contratados para jugar en el frontón recientemente construido en la capital de la veana república, saldrán en aquella dirección hacia mediados del próximo mes de Octubre.

GACETA

La de hoy contiene entre otras las disposiciones siguientes.

Noticias diversas

Los penados de San Miguel de los Reyes (Valencia), han dirigido un telegrama al distinguido juriscónsul Sr. Carvajal, manifestándole su agradecimiento por su gestión de indulto general sin distinción de penas ni delitos, interesándole a la vez una carta abierta al señor Presidente del Consejo de Ministros, en la que se solicita que no sean excluidos del indulto los autores de delitos llamados generales.

Suscriben el telegrama siete penados en representación de sus compañeros.

El Circulo liberal

El Sr. Lúa, como presidente de este Circulo, ha dirigido un telegrama al Sr. Sagasta, felicitándole por su discurso último.

Ha telegrafado también al señor marqués de la Vega de Anzó, presidente del comité provincial de Oviedo, para que de las gracias a los liberales asturianos por el cariñoso recibimiento que han tributado al Sr. Sagasta.

El Sr. Ayuso (D. Francisco García) trata de

establecer un centro obrero de instrucción y recreo en los Cuatro Caminos, para el que dicho señor cede gratuitamente un local en la calle de Juan de Oñas, núm. 16.

El objeto primordial de este Centro es instruir á los socios en aquellas materias que, como la Gramática castellana, la Aritmética, la Geometría y el dibujo, tienen más aplicaciones en la vida de las clases trabajadoras.

La Gaceta de ayer publicó el Real decreto que habíamos anunciado, concediendo la jubilación á D. José de Soto y Alcaide, magistrado de la Audiencia territorial de las Palmas.

Terminado el acto de escrutinio de diputados provinciales por los distritos de Universidad y Hospicio, los diputados electos señores D. Manuel Molina y Monasterio Taranco, obsequiaron con un espléndido almuerzo en el café de San Mateo al presidente, secretarios Sres. Viglietti y Bayón, y varios amigos.

A la terminación, los Sres. Molina y Monasterio, en breves y sentidas frases, dieron las gracias á todos los asistentes por la honra que les habían dispensado elevándoles al cargo de diputados provinciales, que procurarán cumplir á satisfacción de sus electores y amigos.

La comisión de Beneficencia se reunió ayer tarde en el Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Novella, ocupándose de resolver varios asuntos referentes á personal y suministros á San Bernardino y Casas de Socorro.

También se reunió la comisión de Obras. Hoy saldrá para Vigo y Coruña el señor marqués de Mochales.

En el sudexpreso llegaron anoche á Madrid el señor conde de Villagonzalo y los marqueses de Cubas.

Se encuentra gravemente enfermo el concejal D. Benigno Soto. Deseamos su restablecimiento.

Al señor Bosch.

Varios vecinos de la calle de San Bernardo se han acercado á esta redacción y nos han rogado que, en su nombre, solicitemos del señor alcalde de orden para que se traslade de sitio el recipiente urinario que en la citada calle, esquina á la de la Flor, existe.

Queda hecho el ruego y esperamos que el Sr. Bosch atienda tan pequeña y justa pretensión.

El Ayuntamiento de la Coruña ha obsequiado al Sr. Linares Rivas, con un pergamino, verdadera obra de arte, en prueba de agradecimiento. Representa el pergamino una alegoría de los ramos que dependen del Ministerio de Fomento, y en él están grabadas las concesiones y mejoras hechas por el Sr. Linares Rivas á la ciudad coruñesa.

SUCESOS

A un trabajador de las obras del tranvía de la calle de Lagasca, llamado Baldomero

Sevilla, cayóse un rail sobre un pie ocasionándole la fractura de aquél y una herida en una mano. Conducido al Gabinete médico del barrio de Salamanca fué asistido por los facultativos señores Menéndez y Mun. Desde uno de los balcones del piso principal de la casa número 3 de la calle de Zurita, se arrojó ayer, á las tres de la madrugada, Rosa Lazo López, inquilina del citado cuarto. Parece que dicha señora estuvo toda la noche presa de gran excitación nerviosa y á ruegos de una sobrina de ésta consiguió se acostase un rato.

No habría transcurrido media hora cuando saltó del lecho, abrió con violencia el balcón y se precipitó á la calle exclamando: «Hasta verte, Jesús mío.»

A los gritos de la sobrina acudió el sereno y agentes de la autoridad, condujeron á la Rosa en muy grave estado al Hospital de la Princesa.

Ayer á las diez de la noche fueron detenidos Manuel Santiago Ferrero, Eloy Cano, Antonio y Dolores Cano, por haber allanado la morada de D. Adrian Carreras, quien los denunció al juzgado.

Dionisio Puente (a) el Tuerto, fué detenido ayer á las once, como presunto autor de un robo de escasa importancia.

A las diez de la noche de ayer fué detenido Valentín Ignacio Urreaz, por conducir un saco con pieles para curtir que había sustraído á Angel Granda Muñoz.

Anoche á las siete y treinta, en la estación del Mediodía, el factor J. M. Rivas presentó á Valentín G. Cuenco, vigilante de consumos á M. García Quiroga, Justo Perez y Francisco Benito por intentar introducir de matite seis vejigas de vi.

Promoviése con tal motivo una reyerta de la que resultaron heridos, el Justo y Francisco, curados en la Casa de Socorro respectivamente, pasando el Pérez al Hospital por disposición facultativa. En el lugar del suceso fué hallado un peto con seis vejigas de vino.

Un niño de nueve años, llamado Emilio Castro Ortiz de Zárate, que subió á un andamio de la calle del Oso, 11, cayó al suelo ocasionándose algunas heridas en la cabeza.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Bolsa de París. París 15.— Fondos franceses: 3 por 100, 100,50; 4 1/2, 105,85. Consolidados ingleses, 97. Fondos españoles: 4 por 100 exterior español, 64,80. Obligaciones de Cuba, 465. Ultima hora: Exterior español, 64 29/32.

Mr. Carnot. París 15.— El Presidente de la República, Mr. Carnot, acompañado del Ministro de Marina, ha salido en la mañana de hoy de Fontainebleau con dirección á Poitiers.

Una huelga. Bruselas 15.— Se ha declarado una huelga en la fábrica de cerillas Mestruin en Grammont. La gendarmería quiso proteger á los obreros que seguían consagrados al trabajo, y fué apedreada, originándose una colisión, de la que resultaron heridos varios huelguistas y gendarmes. La huelga se ha dominado; resiguen los trabajos de la fábrica, pero se teme ocurran nuevos desórdenes.

Convenio militar. París 15.— El periódico La Salvación Pública, de Lyon, cree saber por respetable con-

ducto, haberse firmado un convenio militar franco-ruso en Aix-les-Bains, al verificarse el viaje del Presidente de la República.

Una carta al Arzobispo de París.

París 15.— El Conde Roselly de Fougues, ilustre historiador, ha dirigido una carta al Arzobispo de París, pidiéndole que el 12 de Octubre, de acuerdo con la Enciclica pontificia, se celebren grandes manifestaciones religiosas en todas las iglesias de Francia en honor de Colón.

ECOS DE MADRUGADA

Los comentarios y las conversaciones en los círculos, giraron ayer sobre el tema único de las declaraciones hechas por el Sr. Sagasta en el banquete celebrado en Oviedo.

Era cosa de un añoche al Sr. Castelar hablar del jefe de la fusión, y según aseguraban personas allegadas al ilustre orador, que se proponía tomar la revancha en el discurso que pronunciará en Granada allá por el mes de Noviembre próximo.

El Sr. Sagasta ha tenido el tino de no agradecer ni aun á sus propios amigos, y es que su política, la política de balanceo está ya fuera de moda.

Esta tarde, á las cuatro, se reunirán los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Como hace bastante tiempo que no se reúnen los individuos del Gobierno, creemos que todos llevarán bastantes asuntos, y por lo mismo, que se prolongará el Consejo hasta las primeras horas de la noche.

Seguramente, nada se acordará sobre la anunciada combinación de gobernadores de que hablan los periódicos estos días.

Anoche llegó á Madrid en el sudexpres, el señor ministro de Ultramar.

En la estación fué recibido por los altos funcionarios de su departamento, y muchos amigos particulares de este distinguido político.

La Gaceta publica hoy las disposiciones sanitarias, declarando sucias las proceencias de New York, en donde, según noticias fidedignas, han ocurrido cuatro fallecimientos por causa del cólera dentro de la población; y de observación las de Orán, por haberse dicho que se han presentado casos de colerina, no bien definidos.

El Sr. Figuerola (D. Laureano), que tanto tiempo hacia no se acercaba á los centros oficiales, estuvo ayer en el ministerio de la Gobernación, con una comisión de personas interesadas en la construcción del ferrocarril de Linares á Almería, para recomendar al señor Villaverde que excitara el celo del alcalde de Ubeda para que se despacharan pronto los expedientes que esta autoridad tiene pendientes de despacho, y que se relacionan con la prosecución de las indicadas obras.

Lo ocurrido en Carcabuey (Córdoba), se ha reducido á que el alcalde prohibió que durante la procesion, en las fiestas que anualmente se celebran en dicho pueblo, se disparasen tiros, como era de costumbre en aquella locali-

dad, medida que no fué del agrado de aquel respetable vecindario.

La Guardia civil intervino, restableciéndose el orden sin que hubiera que lamentar desgracia alguna, ni tuviera el hecho consecuencias.

En Motilla (Cuenca), los ánimos están muy excitados con motivo de un incidente electoral.

En el acto del escrutinio, el candidato conservador Sr. Villar, presentó una protesta contra un error de suma intencional, cometida por uno de los secretarios escrutadores, al hacer el recuento de éstos, protesta que no fué admitida por el juez que presidia la Mesa.

En aquel pueblo se dice que el responsable de lo ocurrido es el Sr. Romero Girón, que ha estado trabajando el distrito personalmente.

El crucero Isla de Luzón ha recibido orden de volver á Cabo Juby para rescatar á los cautivos españoles.

El comandante de dicho buque lleva poderes para ofrecer como rescate hasta cincuenta duros por cada prisionero.

Es, en efecto, cierto que el señor alcalde de Córdoba ha presentado la dimisión.

En el Consejo que se celebra esta tarde se acordará si ha de admitírsela.

Anoche se decía en los círculos que probablemente el acuerdo sería definitivo.

El señor conde de Agramonte y el senador Sr. Bonilla, que han venido de Jaén, celebraron ayer una conferencia con el Sr. Villaverde.

Espectáculos

Plaza de Toros de Madrid. El domingo 25 del corriente dará principio la segunda temporada.

Para las funciones que en esta se han de verificar, la empresa ha contratado á los aplaudidos diestros Rafael Molina (Lagaritjo), Luis Mazzantini, Manuel Garcia (El Espartaco), Julio Aparicio (Fabrilo) y Francisco Bonal (Bonarillo).

Los toros que han de lidiarse corresponden á las acreditadas ganaderías de los Sres. Bañuelos, González Nandín, Miura, Pacheco, Pérez de la Concha, Solís, Trespalacios y Vergara.

La empresa abre un abono por cinco corridas y avisa á los señores que estuvieron abonados á las cuatro últimas de la primera temporada, y desean hacer la renovación, pueden conseguirlo, mediante la presentación del documento del último abono, en el despacho central, establecido en la calle de Sevilla, en los días 19 á 23 del corriente, ambos inclusive.

CULTOS

Santo de hoy.—San Rogelio, mártir; San Cornelio, Papa, y San Cipriano, obispo y mártir.

La Misa y Oficio divino son de Santos Cornelio y Cipriano, con rito semidoble y color encarnado.

Religiosos del Sagrado Corazón de Jesús (Paseo del Obelisco).—(Cuarenta Horas).—Misa Mayor á las diez, y por la tarde Preces y Reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, ó la del mismo título en Montserrat, ó la del Perpetuo Socorro en la Visitación.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMO PRECIO, DEL 14, DEL 15, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Idem en títulos pagueños, Idem fin de mes, Idem próximo, Exterior, Amortizable, C. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, Idem de 1890, Banco de España, C. Arrendataria de Tabacos, etc.

BOLSA Madrid.—Contado, 00,00. Fin de mes, 70,85. BARCELONA Interior, 70,85. Exterior, 74,67. París.—Vista, 15,10. Londres, 28,95.

Funciones para hoy

Teatro del Príncipe Alfonso.—Función entera á beneficio de los autores de La espada de honor.—A las 8 1/2.—Dos cazadores.—La barca nueva.—Los zangolotinos.—La estudiantina.—La espada de honor.

Teatro de Apolo.—A las 8 1/2.—Los aparecidos.—A las 9 1/2.—La revista.—A las 10 1/2.—La meseta de los lobos.—A las 11 1/2.—Las campanadas.

Teatro de Alhambra.—A las 8 1/2.—Boquerón.—A las 9 1/2.—Niña Pancha.—A las 10 1/2.—Guerra europea.—A las 11 1/2.—Blanca ó negra.

Gran Circo de París.—A las 9.—8.ª moda de la High-life.—Debut del célebre bañista de San Sebastián conocida por la Dama blanca.—2.ª representación de la pantomima nueva La Hada Ondina y el grandioso espectáculo acuático.—Entrada 50 céntos.

Circo de Colón.—A las 8 1/2.—Variado espectáculo, números nuevos y de verdadera atracción, tomando parte Mr. Gilbert, la hermosa miss Alcide Capitaine y miss Jenny Obriane, terminando con el drama histórico «Glorias españolas» ó sean episodios de la guerra de Africa.

C. Apaolaza imp. San Juan 14.

boleándose sobre la silla del caballo, como hombre dominado por la embriaguez. Aquella confusión, aquel estado cruel de su alma, no era producido por el remordimiento; solo el pavor podía conmovérle así. Aún resonaba en sus oídos aquel grito horroroso lanzado á algunos pasos de él en las tinieblas, y él todavía á través de la sombra el fulgor de los ojos cadavéricos que se abrían para penetrar su crimen en el momento en que la claridad de la luna se esparcía en derredor de la boca de la Helle. Empero Mr. de Regnault era uno de esos hombres que no se dejan abatir por un lejano peligro; para imponerle era necesaria inminencia y proximidad de aquel. A medida que reflexionaba sobre los sucesos que acabamos de conocer se animaba más y más; en conclusión, era evidente que ningún enemigo estorbaba su camino, y que delante de sí tenía campo ancho y libre como su voluntad. Tomó, pues, la inmediata senda y se dirigió al trote hacia el Schloss de Bluthaupt. Entre tanto el viento arriaba á cada instante, e impulsaba á las nubes con extraordinaria violencia. Véanse los rayos de la luna correr por los lejanos campos perseguidos sin cesar por las tinieblas, que volaban á ceder el puesto á sus nuevos fulgores. Entre las masas de vapor que rodaban por el firmamento, aparecían algu-

nos puntos del cielo que ostentaban aquel azul oscuro exclusivo y peculiar de las noches de tormenta; las estrellas centelleaban resplandecientes y despedían sobre la tierra sus vivísimos rayos. Las orillas del camino que marchaba sobre las crestas de la pequeña cordillera montuosa, tenían un aspecto salvaje; eran una especie de erial, sobre cuya llana extensión se elevaban de cuando en cuando grandes rocas calcáreas, cuyas fantásticas formas sobresalían blancas y descarnadas sobre el oscuro fondo de un bosque de pinos. De trecho en trecho aparecían algunos ramos desgajados de sus troncos, que antes del invierno se veían despojados de ellos por la fuerza de los huracanes; después se veían grandes hileras de árboles esbeltos y derechos como los mástiles de un navío, balanceando su eterna verdura á cincuenta pasos del suelo; en fin, sobre la derecha delante del espeso bosquecillo que ocultaba aún el palacio, podía divisarse un campo de forma irregular en que se agrupaban sombras grises con extraordinario vigor. Un alemán que atravesase estos sitios por la vez primera, habría hallado en lo íntimo de su mente poéticos terrores; habría percibido blancos fantasmas dibujados en los arbustos, en las rocas y en aquellas formas solitarias; y su terror habría comunicado vida y animación á la multitud inmóvil. Hay siempre tantos espectros en una imaginación alemana! Pero el caballero Regnault era francés y su razón no se prestaba á vigorizar

guro que la vuestra no es de mi gusto. ¡Id con Dios! —Hasta luego, repuso el caballero Mr. de Regnault; os pido únicamente que me conservéis un asiento en la mesa. El judío Mosés, aprovechándose del permiso que se le concedía, descargó un par de latigazos sobre las ancas de su caballo, y le hizo partir al galope. Yanos Georgy se separó también, pero al paso de su corcel. Mr. de Regnault quedó solo en medio del camino, inmóvil y tieso sobre la silla la oscuridad profunda, ocultaba la mortal palidez de su semblante y el nervioso temblor que agitaba todo su cuerpo. Tenía miedo... pero hay naturalezas que se aterran y que sin embargo... La noche había sorprendido al vizconde de Audemer, á media legua del Schloss; seguía sin temor el camino comenzado. Sobrados pensamientos se agolpaban en su cerebro, para que en él cupiesen vulgares inquietudes. Raimundo, apesar de haber vivido en Alemania gran parte de su juventud, al lado del hermano del conde Gunther, jamás había puesto los pies en el castillo de Bluthaupt; así es que desconocía sus cercanías. Avanzaba, pues, al trote, ignorando absolutamente la distancia larga ó corta que le restaba para llegar á aquél. Media hora después de haber dejado á la derecha el atajo de Esselbach, vió delante de sí, una forma negra que ocupaba el centro de la senda.

El vizconde prosiguió su marcha, sin conceder á aquella circunstancia la menor atención. La forma negra era un hombre á caballo, envuelto en una capa, cuyo cuello levantado ocultaba su rostro: Mr. de Audemer le dejó bien pronto tras de sí. Algunos pasos más adelante, la senda se dividía en dos: una de éstas conducía al castillo, y la otra se encaminaba á la Helle. Paróse el vizconde indeciso: Regnault lo había previsto ya. Ninguna de las dos sendas seguía directamente el camino principal. El punto de intersección tenía la forma de una Y, y no había más razón para tomar la vía derecha que la izquierda. Mr. de Audemer continuaba en su incertidumbre, en tanto que Regnault avanzaba á cortos pasos. Al percibirlo Raimundo entre la oscuridad, exclamó: —¡Buen hombre! ¡tendréis á bien indicarme la senda que conduce al palacio de Bluthaupt? —Vengo de allí, Meinher, contestó Regnault exagerando el acento de las fronteras del Palatinado. Tomad la derecha y seguidla sin dudar un punto. Regnault dió pruebas en esta ocasión de que era un excelente cómico, puesto que cambió de voz con una perfección admirable. El vizconde le dió las gracias, y partió por el sendero que conducía á la Helle. Presentóse el terreno bastante igual

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEAS DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión a Ho-Ilo y Cebu, y combinación al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Austria.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 12 de Enero de 1892.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Colta de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas de Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables. Pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de Correos que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por las líneas regulares.

para más informes en

Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y señores Ripoll y compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Celegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: señores Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guardia.—Vigo: D. Antonio López Neira.—Cartagena: Señores Bosh, hermanos.—Valencia: Señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES RÁPIDAS PROPAGANDAS

ESQUELAS FUNEBRES
GRANDES DESCUENTOS INSERTÁNDOLAS EN MÁS DE UN PERIÓDICO (Servicio de SEIS de la mañana a DOCE de la noche.)

SE DISPONE DE TODOS LOS SISTEMAS DE ANUNCIOS CONOCIDOS

MUCHA PUBLICIDAD POR POCO DINERO
12 COMBINACIONES ESPECIALES DE LA EMPRESA EN TODOS LOS PERIÓDICOS DE MADRID

200 contratos para anuncios en los Casinos

ANUNCIOS COMBINADOS EN LOS TELONES DE LOS PRINCIPALES TEATROS
Contratos con todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Reparto a domicilio y en la vía pública, y fijación de carteles

→ PÍDANSE TARIFAS, QUE SE ENVÍAN GRATIS ←

OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelos.—Teléfono 331

MILITARES DE MADRID Y PROVINCIAS

La nueva casa de préstamos sobre sueldos, establecida en la calle de la Concepción Jerónima, 19 segundo, izquierda, facilita

D. I. N. E. R. O.

en mejores condiciones que otra alguna, pues a la moderación en el tanto por ciento, prontitud, reserva, facilidades para el pago, reune la ventaja de no cobrar más que los intereses vencidos; es decir si al mes de hecha una operación se pretende liquidar, esta casa solo cobra un mes de interés.

PARA MAS DETALLES

Dirigirse: N. Candelas, Concepción Jerónima, 19, segundo, izquierda.

Horario de 10 a 12 y de 3 a 8.

GRAN FABRICA DE DULCES DE MATIAS LOPZE

PREMIADA CON 8 MEDALLAS

Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas; y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa, sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener sustancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano, ó esponjita, siendo una brillantina.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS

Único depósito en Madrid: Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación a provincias.

CA ENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernández. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y 81 para las rebeldes 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor: Pablo Fernández, Madrid, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2; Justo Fernández, (Calzada de Oropesa), Toledo, y venta en las principales boticas de España.

SOBRINOS GUINEA

Carretas, 29

Para viaje, fiambres, emparedados y medias noche con jamón.

AL GRANERO DE LAS CASTILLAS

APR. VECHAR LA OCASION VERDAD EN GENEROS Y VENTAS

Cebada de 1.ª &.....	6'25 y 6'50	pesetas
Avena.....	5'75	id.
Algarrobas.....	9'50	id.
Mojuelos finos.....	8'60 y 8'75	id.
Id. ordinarios.....	2	y 2'25 id.
Salvados.....	1'75	id.

AVISOS POR TELÉFONO NUM. 2 300

COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20, Calle Mayor, 18 y 20 MADRID

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NÚM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA ÚNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho

10-DESENGAÑO 10

en un principio; pero bien pronto se volvió tortuoso y difícil, hasta el punto de verse precisado Raimundo a poner toda su atención en los pasos de su caballo.

El caballero de Regnault, que le seguía poco a poco, creyó divisar de nuevo hacia la izquierda de la hilera de malezas aquel objeto que el judío le había mostrado no hacía mucho.

Las cercanías del antiguo Schloss pasaban por fecundas en apariciones sobrenaturales, y se decía que innumerables sombras vagaban por la noche en derredor de la Hoelle; Regnault, empero, solo temía a los vivos.

La Hoelle ó el infierno de Bluthaupt, cuyo nombre de triste agüero hemos citado tantas veces, es un enorme hoyo de forma oblonga que se abre en medio de una meseta, cuya cumbre occidental, cortada a pico, domina el camino de travesía que existe entre Esselbach y Heidelberg; la escavación atraviesa al sergo la citada cumbre, y se vuelve a unir a la travesía que pasa por debajo de la montaña.

El derrumbamiento de que procede este hoyo, ha dejado intacta la entrada de la meseta, en la cual crecen multitud de malezas que forman como un gran puente colgado sobre el abismo, en cuyo fondo se halla la ruta de Heidelberg.

Al salir del orificio del hoyo hasta la travesía, no hay otra cosa que malezas que apenas cubren los agudos dientes de la roca, descarnados por el hundimiento y las largas raíces de las malezas que se enlazaban al nivel de la meseta con los

vástagos de un sinnúmero de arbustos y de pinos, extienden sus ramas horizontalmente, formando a la boca del abismo una ancha franja, que sirve a éste de corona.

Los vasallos de Bluthaupt saben innumerables y lúgubres historias sobre la Hoelle, cuyos falaces bordes se prolongan como un verde tapiz sobre el espacio vacío, llamando sonrientes a sus víctimas, como el golfo siciliano.

Oh cuántos pies se colocaron sobre aquel falso tapiz de yerba, a la dudosa luz del crepúsculo, y creyendo hincarse en tierra firme se apoyaron tan solo en la cortante guadana de la muerte!...

Por la noche, el peligro era más terrible; la doble fila de árboles tenía el abismo en su centro, y parecía haberse colocado allí expreso, para causar a los inocentes una ilusión completa; el viajero proseguía su ruta guiado por tan péfidos indicios, más al día siguiente, solo se veía un cadáver sobre la travesía de Heidelberg.

Algunos momentos después de haber atravesado la cumbre de la plataforma, se paró de repente el caballo del vizconde recogiendo las piernas, lanzando prolongados resoplidos.

Si Mr. de Audemer hubiese marchado a pie, hubiera concluido todo en aquel momento, pero el instinto de los animales va más lejos que la prudencia de los hombres.

La luna, oculta a la sazón bajo espesos nubarrones, dejaba a la montaña sumida en la más completa oscuridad.

Mr. de Audemer se inclinó sobre el

cuello del caballo, mirando con avidez hacia delante para descubrir el obstáculo que cortaba el paso de su caballo.

Creyó ver la yerba más espesa y sombría que en el resto del camino, pero nada más.

Entre tanto, Regnault, avanzaba poco a poco; sentía correr el sudor bajo sus cabellos, y bañar frío y helado su sien.

—¿Qué os sucede? murmuró procurando disfrazar y fortalecer la voz.

Mr. de Audemer, volvió a hincar la espuela en los hijares del caballo; más el animal no se movió.

Hubo un momento, en que Regnault pensó huir llenó de terror... pero otra idea surgió en su infernal espíritu; quiso tentar el último esfuerzo.

Asió, pues, su látigo con ambas manos, y reuniendo todo su valor, descargó un golpe terrible sobre la grupa del caballo.

El astudado animal, dió un salto hacia adelante.

Las malezas se abrieron entonces, restregando entre sí las hojas secas de sus ramas...

Un grito de agonía retumbó en las profundas cavidades del infierno...

Después, se oyó el golpe sordo y terrible de una masa inerte, estrellada en el fondo del precipicio.

El grito agonizante del vizconde, fue contestado por otro de horror lanzado sobre la izquierda detrás de los enormes troncos de los árboles.

Regnault, no tuvo tiempo para regocijarse de su hazaña.

Con el movimiento que hizo para vol-

ver la brida, se levantaron los emboscos de su capa.

En aquel instante, los rayos de la luna rompían su espesa cárcel de nubes: la homicida boca de Hoelle se mostró abierta y horrorosa, y el pálido rostro del asesino apareció bañado de luz como si le alumbrara el sol del mediodía.

Regnault hincó las espuelas al caballo partió volviendo a encubrirse precipitadamente con el cuello de su capa, pero dos ojos estaban abiertos bajo la sombra del tronco de un árbol vecino; aquellos ojos habían visto y reconocido al francés perfectamente.

En tanto que Regnault huía a todo galope, apareció sobre la cima la encarnada librea de Bluthaupt: Fritz, el correo de Bluthaupt, que venía también de Francfort, había salido de la sombra.

Adelantose poco a poco hasta la orilla del precipicio, se dejó caer sobre la yerba, y prestó un oído atento.

Aquel abismo no producía sonido alguno.

Fritz se puso luego de rodillas y recitó el oficio de los difuntos.

CAPITULO III

La villa.

El caballero de Regnault, llegó después de pocos minutos al punto en que Raimundo de Audemer había dudado para elegir uno de los dos senderos en que se dividía el camino: el asesino marchaba agitado sin alcanzar aliento, bam-